

15-8



Organo de la Federación Nacional
de Obreros metalúrgicos y similares de España

REVISTA MENSUAL

Redacción y Administración: Plamonte, 2, Casa del Pueblo.

COMO ANTES DEL 23

Escribimos estas líneas en la tarde del día 31 de octubre, dieciocho horas después del cobarde atentado de que se ha hecho víctima a nuestro querido amigo y correligionario Luis Fernández, secretario de la Sociedad de Albañiles El Trabajo, de Madrid. No obstante la indignación que nos ha producido el criminoso hecho, queremos manifestarnos con toda la serenidad, de forma que lo que escribamos responda a un estado de ánimo que se tiene forjando en nosotros hace algún tiempo.

Antes del 13 de septiembre de 1923, los elementos extremistas, en su odio a nuestra organización y a los hombres más destacados de ella, no han reparado en medios para conseguir el fin que se proponían. Así, con la cooperación de la pistola, eliminaron a varios camaradas nuestros, cuyo delito estribaba en defender abiertamente, como corresponde a todo hombre convencido, al Partido Socialista y a la Unión General de Trabajadores.

Eran armas predilectas de los elementos sindicalistas y comunistas para luchar la injuria, la calumnia y la pistola. Transcurridos los años de dictadura, ya en el año 1930, los procedimientos no han cambiado. Si antes del 23 nuestros enemigos gozaban ante la posibilidad de un fracaso de nuestra organización, pensando con él adquirir un prestigio a costa nuestra, hoy, en su intento de desacreditarnos, se alían con quienes únicamente pueden coincidir, por ser gentes al servicio de la clase patronal: con los solidarios vascos, en Vizcaya, dando lugar a que un considerable número de obreros estén en paro forzoso hace ya tiempo, y con el moro Muza donde sea. No importa el medio cuando persiguen un fin.

Si antes de septiembre del 23 de las filas del sindicalismo salían confidentes, hoy proceden con mayor descaro, lanzando públicamente delaciones contra aquellos que con mayor interés y mimo les han tratado: contra los republicanos, que han sido los que les han facilitado centros obreros y todo cuanto han necesitado, incluso su prensa, desde donde se han hecho campañas de gran violencia contra la Unión General de Trabajadores, el Partido Socialista y los hombres más destacados de estos organismos.

Antes de septiembre de 1923 cayeron víctimas de atentados comunistas y sindicalistas varios camaradas nuestros. En 1930 es uno de los militantes en las organizaciones obreras disidentes de la Casa del Pueblo, que tienen su domicilio, como el Ateneo de Divulgación Social, en la calle de San Marcos, el que hace uso de la pistola contra nuestro amigo y camarada Luis Fernández, dejándole en tales condiciones de gravedad que horas más tarde se cumplan con su muerte los villanos propósitos del agresor.

Ante estos hechos, ¿es posible que haya compañeros que

crean en la posibilidad de llegar a un acuerdo entre gentes que así se producen y nosotros? No; no es posible. Nos separa un abismo. Habría de ser la actuación de nuestros enemigos clara, aunque equivocada, y no sería hacedero llegar a una solución armónica entre dos tendencias opuestas; pero habría respeto y hasta pactos circunstanciales para casos concretos y bien determinados.

Pero es que no se ve claro en la actuación de los enemigos de la Unión General; no podemos concebir esa unión realizada ahora en Vizcaya con los solidarios vascos para luchar contra nuestro Sindicato Metalúrgico. No podemos aceptar que hombres que se llaman defensores de las libertades públicas y enemigos del actual régimen social encuentren motivos de satisfacción delatando a quienes algún día pueden ponerse de acuerdo para terminar con el régimen contra el que se viene manifestando la clase trabajadora en cuantos actos se la convoca, al acoger con fervorosas ovaciones los discursos de los oradores cuando éstos proclaman la necesidad de derrocar la monarquía y establecer la República.

No admitimos, no puede admitirlo ninguna persona equilibrada y decente, el que se haga uso de la pistola para imponer una doctrina. Eso es propio de chulos y de rufiánes. Quienes de verdad aspiren a que sea un hecho la socialización de los medios de producción y de cambio no pueden educar a los trabajadores mediante el repugnante ejemplo del asesinato. Es, pues, indispensable que estos procedimientos viejos, que siempre produjeron resultados favorables a la clase capitalista, terminen. Los trabajadores están obligados a examinar en qué organización está la verdadera defensa de sus intereses e incorporarse a ella, sin reparos ni temores de ningún género. Por la cobardía de los más ocurren muchas cosas lamentables. Hay que terminar con los procedimientos del extremismo anteriores a 1923. Las organizaciones obreras deben establecer la línea divisoria de la manera más radical posible. A un lado, los vergonzantes que aplauden la labor extremista, sin sumarse francamente a ella, muchas veces obedeciendo a una táctica premeditada que les permita laborar en el seno de nuestras organizaciones a favor de nuestros enemigos. A otro lado, los que no nos ocultamos para defender la orientación y táctica de la Unión General de Trabajadores. Los enemigos, enfrente están mejor que a nuestro lado. Nos conviene saber con quiénes tenemos que habérmolas. A un lado, ellos; a otro, nosotros.

Así, cuando ocurra un hecho tan vil como el asesinato de Luis Fernández, sabremos de una manera clara y terminante quiénes son, además del brazo ejecutor, la voluntad que mandó asesinar.

LOS METALÚRGICOS ALEMANES

En dos artículos que hemos publicado del presidente de la Federación alemana de Obreros Metalúrgicos, camarada Jorge Reichel, dimos a conocer la situación de la industria en Alemania y los propósitos que abrigaban los patronos de rebajar los salarios y los precios de trabajo a las piezas.

En sus artículos anunciaba Reichel que no estaban dispuestos los obreros a dejarse arrebatar las mejoras conseguidas después de una huelga importante para imponer el fallo arbitral del ministro socialista Severing, sobre todo, teniendo en cuenta que la situación de la clase trabajadora no había mejorado considerablemente.

Y la huelga surgió. Fué principal responsable de ella el ministro de Trabajo del actual Gobierno reaccionario, por haber dado una disposición dejando sin efecto el fallo arbitral de Severing. El día 15 de octubre se declararon en huelga cerca de 150.000 metalúrgicos. Sin duda el Gobierno no esperaba que el movimiento se produjese. En realidad, la situación de la industria en Alemania no está en condiciones como para lanzarse a una lucha de la importancia de la declarada en Berlín, y patronos y Gobierno quieren aprovecharse de esta circunstancia para dar la batalla a los obreros.

La huelga ha terminado ya, mediante la aceptación, por parte de obreros y patronos, del nombramiento de una Comisión arbitral que propondrá la solución. Cuando tengamos los datos necesarios informaremos a nuestros compañeros de las condiciones en que la huelga ha sido resuelta de manera definitiva.

Del boletín de nuestra Internacional traducimos lo siguiente, relativo a la situación del trabajo en la industria metalúrgica:

«El paro se ha intensificado más aún durante el mes último. En la primera mitad de septiembre el número de compañeros que percibía subsidio de paro ha aumentado en más de 100.000. En la segunda mitad sufrirá otro aumento importante. No tenemos todavía las cifras de este último período. Las perspectivas para el próximo invierno producen gran inquietud. Una gran parte de los parados socorridos por el Reich habrán percibido la totalidad de sus socorros y tendrán que pasar a depender de la Beneficencia municipal, lo que contribuirá a aumentar la mala situación económica de los Ayuntamientos.

Hacia mediados del mes de septiembre eran socorridos con cargo al seguro de paro 1.500.000 obreros, a los cuales hay que agregar 450.000 que perciben el socorro de crisis. Según los datos oficiales, el número de parados se elevaba a cerca de 3.000.000 a mediados de septiembre.

Las tres Federaciones adheridas a la Federación Internacional de Metalúrgicos han registrado en estos últimos meses la cifra de parados parciales y totales deducida del tanto por ciento que indican las cifras del siguiente cuadro:

	METALÚRGICOS PARADOS		CALDEREROS PARADOS		MAQUINISTAS PARADOS	
	Totales	Parciales	Totales	Parciales	Totales	Parciales
1 septiembre 1929...	8,1	9,1	9,2	1,3	3,9	1,0
1 enero 1930.....	13,2	13,1	16,9	2,9	7,9	1,7
1 marzo ídem.....	15,7	19,3	22,8	5,0	9,8	6,7
1 mayo ídem.....	17,0	19,4	27,6	5,6	9,7	7,8
1 julio ídem.....	18,4	20,6	28,6	3,5	10,3	7,9
1 agosto ídem.....	19,5	21,8	28,8	5,1	11,1	6,9
1 septiembre ídem..	21,4	22,4	29,3	4,4	12,0	7,3

El número de parados totales y parciales ha ido en aumento de mes en mes. En comparación con el año anterior, las cifras se han triplicado en todas las Federaciones.

CIFRAS ECONOMICAS

(Las cifras del mes anterior van entre paréntesis.)

Producción en hierro y acero. — Agosto de 1930: hierro bruto, 739.083 toneladas (770.928); acero bruto, 896.514 toneladas (905.763).

Productos laminados: 682.242 toneladas, comprendidos los hierros semifabricados (731.915).

Altos Hornos. — Septiembre de 1930: Número total, 170 (173). En explotación, 74 (77); apagados, 29 (28); en reparación, 46 (47); preparados para ser encendidos, 21 (21).

Índice del coste de la vida, según las oficinas de estadística del imperio. — Agosto de 1930 (1913-14 = 100): Alimentación, 145,3 (145,0); alquileres, 130,2 (130,0); vestido, 163,4 (165,5); calefacción y alumbrado, 150,5 (150,1); otras necesidades, 193,3 (193,6). Índice total, 148,8 (149,3).

Índice del comercio al por mayor. — Agosto de 1930, término medio mensual (1913 = 100): Productos agrarios, 116,6 (a mediados de agosto 116,7); productos coloniales, 110,7 (a mediados de agosto 111,7); primeras materias industriales y productos semifabricados, 117,7 (a mediados de agosto 118,1); productos manufacturados, 149,4 (a mediados de agosto, 149,5). Índice total, 124,7 (a mediados de agosto 125,0).

Valor del comercio exterior. — Agosto de 1930: Importación de mercancías propiamente dichas, 795,5 millones de marcos (909,2); exportación, comprendidos los pagos a título de reparaciones 970,8 millones de marcos (950,7); exportación de productos manufacturados, 740,2 millones de marcos (706,9).

NUEVAS SECCIONES

En Granada.

Con fecha 18 de octubre nos dan los camaradas de Granada la grata noticia de haberse constituido en aquella capital una Sociedad de Obreros Metalúrgicos y Similares que «ha de pertenecer a esa Federación nacional, por lo cual ha sido toda nuestra lucha, y lo será siempre, por entender que es en extremo beneficioso pertenecer a la Federación del ramo».

Es verdad; nos consta que hace ya mucho tiempo que un grupo de compañeros viene luchando por conseguir la adhesión de los metalúrgicos granadinos a nuestra Federación. Escripulos que no han tenido nunca los elementos extremistas han retrasado la constitución de la nueva Sociedad. Esos escrúpulos vencidos por la realidad de los hechos, nuestra Federación contará en Granada con un grupo numeroso de animosos compañeros que trabajarán por imponer allí la orientación de la Unión General de Trabajadores, que es la nuestra, y en su labor les ayudaremos en cuanto de nosotros dependa.

Los cargos directivos de la nueva Sociedad han recaído en los compañeros siguientes:

Presidente, Evaristo Ogalla Mosulen; vicepresidente, Francisco Pantiga Pérez; secretario, Manuel Enrique Navarro; vicesecretario, Antonio Carvajal Castillo; tesorero, Juan Noguera Gómez; contador, José Fernández Mariscal; vocales: Pablo Juan Escof, Miguel Carrera Sáez, Miguel Caro Manzano y Miguel Beltrán Fernández.

La Sociedad, al constituirse, cuenta con 40 asociados. Esperamos que no tardando mucho este número aumente de forma considerable. Por el momento nuestra enhorabuena a los compañeros organizadores y a cuantos al ingresar en la nueva Sociedad se han emancipado de la tutela sindicalista.

En otras localidades.

En nombre de un grupo de unos cincuenta compañeros, nos ha escrito un camarada de Antequera pidiéndonos reglamentos e instrucciones para el ingreso en nuestra Federación.

En Logroño funciona con toda normalidad la Sección constituida después que los sindicalistas habían conseguido que causara baja aquella organización. Nuestros camaradas de la citada capital están realizando una admirable labor de propaganda de los procedimientos que sigue nuestra Federación. A cooperar en esta labor irá muy en breve nuestro camarada Carrillo.

La Comisión Ejecutiva está en comunicación con compañeros que gozan de prestigio entre los obreros metalúrgicos de distintas localidades, en las que puede asegurarse que no tardando mucho tiempo contemos con sendas Secciones. La misma labor de los elementos sindicalistas y comunistas nos está haciendo la propaganda.

Cada día es más difícil, afortunadamente, jugar con los trabajadores, y a medida que éstos se van dando cuenta de quiénes somos unos y otros, abandonan a los seudorrevolucionarios para venir con los que, a fuer de colaboradores, han sabido y saben mantener firme la organización y han sabido y saben hacer frente a la clase capitalista y a quienes le sirven.

Tenemos motivos para estar satisfechos.

♂. Cómo entendemos el honor y la valentía

En la historia nunca interrumpida por nuestra Unión General de Trabajadores hemos visto en distintas épocas la acometida furiosa contra nosotros, y no contra la burguesía, del elemento sindicalista anárquico. Incapaces para construir nada que pueda ofrecer garantía al proletariado consciente, se revuelven contra los hombres que, condenando su irreflexión y su irresponsabilidad, mantienen a toda hora y toda la vida la misma doctrina, el mismo nombre, la misma moral.

Tantas veces como se ha constatado la conducta de unos y otros se ha visto con claridad la superioridad de nuestra táctica y de nuestra moralidad. Sin embargo, esos elementos, que surgen de cuando en cuando pretendiendo apoderarse de la obra que día tras día construimos los demás, no esgrimen para combatirnos el razonamiento y la verdad, cuyas armas entre nosotros debieran ser las únicas para convencernos y unificarnos, sino que, por el contrario, abusando de la indiferencia y de la ignorancia de una masa trabajadora, hacen creer en ella las más audaces mentiras y las más infames calumnias.

Oyéndoles a ellos, somos unos vividores, unos traidores y unos colaboradores de todos los enemigos de la organización. Para combatirnos podrían decir que nuestro intervencionismo no conviene al proletariado, porque la lucha debe ser directa contra el patrono, rechazando toda otra intervención; podrían decir que los organismos oficiales (Comités paritarios, Consejos de Trabajo, Tribunales industriales, etc.) son nulos o perjudiciales para el interés revolucionario; podrían decir que en la organización obrera hay que tener más valor, peleando hasta con violencia contra la acción patronal; podrían decir que en los grandes Sindicatos sobran los cargos retribuidos, y que todos y cada uno de nosotros debemos cumplir con los cargos sin retribución ninguna. Todo eso podrían decir, y sería muy respetable, oponiendo por nuestra parte el razonamiento contrario, para que en todo momento la clase trabajadora pudiera ver claramente el camino más acertado.

Pero, como decimos, no es así como se nos combate. Para esa gente es traicionar el ir al Gobierno civil a discutir con un gobernador la justicia de los obreros, resolviendo muchas huelgas con esas intervenciones; para ellos es traicionar, o colaborar con la burguesía, el ir a un Comité paritario a defender frente a frente ante los patronos las demandas de los obreros; llaman colaborar con la burguesía el ir a un Consejo de Trabajo a defender la legislación social, y traicionar y colaborar el ir a un Tribunal Industrial a defender las demandas obreras en los accidentes del trabajo, incumplimiento de contrato, pago de horas extraordinarias, etc., sin perjuicio de que si alguno de ellos se lesiona o tiene que reclamar algo recurra a nosotros para que le defendamos, o, como es más corriente, a los abogados de la burguesía.

Todo esto, como decimos, para esa gente es traicionar, como llaman igualmente un vividor y un chupacuotas a aquel que está en la Secretaría de un Sindicato atendiendo todos los días y a todas horas las cuestiones que se le plantean, escribiendo millares de cartas y acudiendo a todos los sitios donde precisan su consejo y su ayuda.

Estos hombres, que entre nosotros son siempre los más capaces y los más inteligentes, y, sobre todo, los más responsables, por su confianza de toda una vida, gastada, en muchos de ellos, en forma bien prematura por su agotador esfuerzo, son, para esa gente, unos vividores y unos traidores, cosa que, desde luego, no creen ellos mismos, pero que precisamente porque saben que es una injuria es doblemente odioso que lo digan al proletariado.

Nosotros, que huímos siempre de la mafeja y de la provocación, sobre todo entre trabajadores, no podemos, sin ser cobardes e indignos de nuestra historia, dejar que impunemente se empleen contra nuestros cuadros esas indignas armas. Y los que por no reñir o romper contra tales cretinismos no acuden a las reuniones, dejando que libremente se ofenda nuestra moral engañando al proletariado, no son dignos de ser compañeros ni merecen el menor honor.

Dentro de nuestros principios, mantenemos constante lucha contra la burguesía, combatiendo sus privilegios allí donde la encontramos. Si ella razona, nosotros también lo hacemos; y si, en vez de razonar, nos ofende o nos atropella, contestamos ade-

cuadamente con la razón y con la fuerza; y cuando no podemos emplear ésta, por lo menos no abandonamos el campo, manteniendo la protesta.

Ese mismo método tenemos que seguir con los demás enemigos, aunque, para desdicha de todos, éstos sean explotados como nosotros. Nuestro honor y nuestra valentía deben entenderse así, guardando nuestra integridad y honradez ante todo y contra todo.

A los anarquistas, que hoy se llaman sindicalistas y comunistas, en su odio contra sus hermanos, hay que tener el valor de contestar a sus infamias en los términos adecuados y sin cobardía alguna; respetando sus ideas cuando las practiquen honradamente y respeten las de los demás; pero cuando para combatirnos empleen, como hacen ahora, la infamia y la mentira, no debemos tener contemplaciones. En la razón y en la consecuencia abundan nuestras virtudes; pero no olvidemos que el enemigo, cuando no la tiene, no es merecedor de ella. Contemplarlos y tolerarlos sería una vil cobardía.

Bruno ALONSO

Sindicato Metalúrgico de Madrid

AVISOS IMPORTANTES

El patrono cerrajero Eduardo del Castillo viene explotando el taller de este oficio existente en la Cárcel Modelo de Madrid, y a su servicio tenía como encargado a nuestro afiliado Alfonso Martínez.

Tratada la situación de este compañero, primero por el Comité y después por la junta general, se acordó la conveniencia de que dejara dicha ocupación, que, por el carácter extremadamente explotador del negocio, resulta incompatible con los principios de humanidad que informan nuestro Sindicato; acuerdo que cumplimentó nuestro camarada.

Advertimos, por tanto, a todos los trabajadores que por ningún concepto se deben prestar a sustituir a nuestro compañero Martínez en tan denigrante trabajo.

En asamblea general celebrada el 11 de julio se aprobó, por unanimidad, la propuesta del Comité de expulsar del Sindicato Metalúrgico El Baluarte a todo asociado que figure inscrito en otra organización, Sociedad o Sindicato metalúrgico.

Las expulsiones serán refrendadas por una asamblea general.

Con el deseo de que los compañeros de provincias no puedan ser sorprendidos con halagüeñas promesas por el patrono de calefacción R. Nuño, reproducimos a continuación la nota publicada en el «Boletín» de nuestro Sindicato.

«Huelga de la casa R. Nuño.

Continúa en estado estacionario la huelga que sostenemos con la casa R. Nuño, de calefacción, cuyo patrono no ha reparado en emplear los medios más reprobables para procurar la desorientación y desmoralizar al personal de esta profesión, llegando a publicar una hoja clandestina, puesto que no lleva pie de imprenta, plagada de falsedades y que por su contenido debiera sonrojar a cualquiera persona que quiera sostener un mínimo de dignidad.

Dicha hoja quiere ser contestación al manifiesto que nosotros hemos repartido profusamente por todo Madrid, reflejando la verdad de los hechos, las diferencias que aún nos separan del referido patrono para solucionar el conflicto y advirtiendo a todos los compañeros de la profesión de los procedimientos violentos y coactivos de que tal patrón se vale, así como de la carencia absoluta de seriedad de este señor para tratar cuestiones de esta índole con un organismo digno y solvente como es nuestro Sindicato.

Para ilustración de nuestros compañeros, calefactores particularmente, damos a continuación los nombres de los individuos que con toda mansedumbre se han prestado a traicionar este movimiento.

Son éstos, Juan Martín, Berardo Corral, Ezequiel Pérez, Francisco Nondedéu y Miguel Lahoz. Este último, procedente del Libre, de Barcelona. Nos consta, además, que con estos sumisos trabajadores continúa dicho patrono empleando las mismas buenas artes que empleó con nuestros asociados.»

LUIS FERNÁNDEZ MARTÍNEZ

A las seis horas y diez minutos de la mañana del día 1 de noviembre falleció nuestro querido camarada Luis Fernández Martínez, secretario de la Sociedad de Albañiles El Trabajo, de Madrid. Ya puede estar satisfecho el asesino, y con él, quienes hayan influido en su ánimo para la comisión de hecho tan repugnante.

No se nos convencerá fácilmente de que el crimen es un suceso más de los que con demasiada frecuencia suelen producirse. Quintín Sánchez no hubiera hecho uso de la pistola contra Luis Fernández sin las campañas violentas que contra él y otros camaradas se vienen haciendo desde algún tiempo a esta parte. ¿Cómo es posible que un hombre que lleva varios años en la organización pueda hacer responsable de un acuerdo de la junta general a uno de sus directivos? Aun siendo Luis Fernández el proponente de la reducción del número de cobradores de la Sociedad, ¿cómo puede justificarse el que se le exija responsabilidad alguna, y mucho menos por el procedimiento criminal que contra él se empleó?

Por quienes tratan de justificar el crimen, se dice que «es uno de tantos casos en los que el obrero despedido reacciona violentamente contra el patrono o jefe, a quien cree causante de su cese». ¿Era Luis Fernández patrono o jefe de Quintín Sánchez? ¿Qué concepto tiene de la organización el llamado Grupo de Educación Sindical de Albañiles? ¿Qué capacidad educativa tiene quien se atreve a sentar tal afirmación?

Se afirma también que el crimen es una consecuencia de tener cargos retribuidos en la organización. ¿Es que la retribución da categoría de patrono o jefe a quien la percibe? ¿Es que los retribuidos no se eligen por las organizaciones, libremente, por acuerdo de las mayorías? ¿No son los hombres que perciben sueldo de la organización los que, después de defender los intereses obreros frente a los patronos y frente a las autoridades, tienen que comparecer ante sus representados para que éstos les juzguen y aprueben o reprochen su conducta? ¿Quién resulta, pues, el obrero: la junta general o el retribuido? Este, y no aquélla.

Pero si queremos aceptar que el elemento retribuido en la organización es, por el hecho de su retribución, patrono o jefe, ¿por qué los principales mentores del Grupo de Educación Sindical de Albañiles tenían tanto interés, sobre todo uno de ellos, en ocupar el cargo de secretario retribuido que Luis Fernández venía desempeñando?

No; ni es patrono ni jefe el retribuido de una organización, ni éste puede ser el argumento justificativo del crimen. Pongámonos, si no, en el caso de que Luis Fernández hubiera seguido en el cargo de tesoroero de la Unión General de Trabajadores y en el de secretario, sin retribución, de Albañiles, como lo fué durante más de un año. Las funciones directivas de Luis eran, sin cobrar retribución, las mismas que ahora cobrándola. ¿Qué distinción hubiera establecido el criminal si su cese se hubiera decretado no siendo el secretario de Albañiles retribuido? Si lo que aduce el Grupo llamado de Educación Sindical pudiera ser motivo de justificación a lo hecho por Quintín, ¿no lo sería lo mismo en el último caso? ¿Entonces no era Luis patrono ni jefe?

No vale darle vueltas. Son los odios que se vienen manifestando contra la Unión General de Trabajadores y los hombres más destacados de ella y de sus organizaciones los que han azuzado la mano del asesino.

Si este procedimiento es el principio de una táctica a seguir, ¿adónde se nos quiere llevar? Nosotros hemos estimado siempre que las ideas han de imponerse por la bondad de su contenido. La táctica y orientación de las organizaciones obreras no han de triunfar mediante el empleo de la violencia. Son los resultados que las tácticas y orientaciones produzcan los que determinen a los trabajadores a alistarse bajo una u otra bandera. Hasta ahora prevalece la Unión General de Trabajadores, porque aun en los momentos de mayor peligro ha sabido producirse velando por su prestigio y por su dignidad, y ha conquistado el respeto, incluso de los dictadores. ¿Es que hay quien suponga que mediante el empleo de la violencia se va a conquistar las simpatías de los trabajadores? Crasísimo error, porque para ello tendría que acabar con cuantos defendemos a la Unión General de Trabajadores y llevamos clavado en el alma

ideal socialista. Y esto no es cosa fácil. No somos cristos dispuestos al sacrificio mansamente. Nos repugna la violencia; pero defenderse es muy humano, y nos defenderemos.

Hacemos un llamamiento a la clase trabajadora para que examine la conducta de unos y otros. Que vea con toda serenidad en torno de quién debe de agruparse.

Tenía Luis Fernández cincuenta y un años de edad, y desde hacía veintiséis pertenecía a la Sociedad de Albañiles El Trabajo. Por su bondad extremada y por su carácter se hacía querer de cuantos han tenido ocasión de tratarle. El mismo que le quitó la vida y algunos de los que más le venían combatiendo se han honrado con su amistad. Por su actividad y por su capacidad organizadora fué elegido para el cargo de secretario de la Sociedad de Albañiles hace ya veinte años, cargo del que no fué separado ni cuando fué elegido tesoroero de la Unión General de Trabajadores. Es más: hubo de cesar en este último para dedicar toda su actividad a la Sociedad de su oficio, por expreso requerimiento de ésta.

A la Agrupación Socialista Madrileña venía perteneciendo desde el año 1912, y al morir era presidente, cargo que venía desempeñando desde hace cuatro años.

La Sociedad de Albañiles El Trabajo tiene una historia brillante. Es conocida en toda España por la solidaridad prestada a cuantas organizaciones han necesitado de ella. A Luis Fernández debe la entidad su prestigio, porque todas las demandas de solidaridad, como toda obra noble y elevada, encontraban en nuestro buen amigo un defensor inagotable. De Luis Fernández es la hermosa iniciativa de crear la Fundación Pablo Iglesias. ¿Qué alegría experimentaba Luis cada vez que recibía la noticia de un nuevo donativo para la Fundación!

Nos han asesinado a un gran camarada. Nuestra Federación se ha sumado a la protesta por tan vandálico hecho y ha dedicado una corona de flores a la víctima.

Nuestro más sentido pésame a la viuda y a su hijo Luis.

Figuras de nuestra Internacional

De oficio hojalatero. Afiliado a la Asociación Profesional de Metalúrgicos de Nuremberg desde 1888, fué elegido secretario del distrito de la Saxe en 1893, puesto que ocupa hasta 1895, que pasa a ser secretario de la Federación Alemana de Obreros Metalúrgicos.



G. REICHEL

En 1903 pasa al cargo de presidente de la misma Federación.

En 1926 es elegido para formar parte de la Comisión Ejecutiva de la Internacional, cargo para el que ha sido reelegido en el Congreso de Copenhague.

Desde 1928 forma parte del Comité central de la Unión General Sindical Alemana.

Forjador de oficio. Director de la Oficina de Colaboraciones de Metalúrgicos desde 1914 a 1924. Secretario de la Federación Danesa de Forjadores y Constructores de Navíos desde 1924 a 1926. En este año es elegido presidente de la organización central de los metalúrgicos de Dinamarca.

Actualmente forma parte del Tribunal del Trabajo de Dinamarca, del Tribunal Arbitral Permanente, de la Comisión de gestión de la Unión de Sindicatos y del Comité de la Federación para el desarrollo de la educación obrera. Pertenece también al Consejo de Administración de la Escuela de tarde del Instituto Tecnológico y al Comité de la Sociedad de Economía Pública.

Desde 1928 forma parte de la Comisión Ejecutiva y del Comité central de nuestra Internacional.



J. KJERBØL

Otra vez el mito del frente único

Los anarco-sindico-comunistas, padre, hijo y espíritu santo, pero un solo dios verdadero de la taífa organizada sin más ideales que combatir a la Unión General de Trabajadores de España y al Partido Socialista, al advenimiento de la dictadura de Primo de Rivera adoptaron la cómoda y *prudente* actitud de esconderse como trogloditas hasta que pasara el peligro. Abiertas un poco, muy poco, las válvulas que contenían sus ímpetus *revolucionarios*, irrumpen nuevamente en el campo de la lucha social. ¿Para qué? ¿Para combatir la explotación que con la clase obrera realiza la clase capitalista? Eso sería lo natural, lo lógico, lo honrado, lo decente; pero por eso mismo hacen lo contrario. A quienes combaten con saña, injurian, calumnian, difaman, a sabiendas de que faltan a la verdad, es a nuestros organismos y a sus hombres. Y todo ¿por qué? ¿Por no estar conformes con nuestros métodos de lucha? No. Eso les importa muy poco. Es porque a pesar de su labor contra nosotros y del apoyo tácito o explícito que les prestan otros elementos que se reclaman afines nuestros, no han logrado ni lograrán su hegemonía en el movimiento obrero. Ese es el secreto de la dualidad existente en la clase trabajadora organizada.

Ahora resucitan otra vez el tema ya desacreditado del *frente único*, a fin de mantener latente entre los trabajadores ingenuos la idea de que si no se hace la fusión de todos los organismos obreros en uno solo es por culpa de la Unión General y de los socialistas. Demasiado saben ellos que eso es falso. Pero les conviene seguir defendiendo la mentira para engañar a los incautos. Sin embargo, por muchos esfuerzos que hagan, la Historia no puede borrarse, y según ésta resulta que en agosto de 1888 no existía en España ninguna Central nacional obrera organizada, y que en los días del 12 al 14 de dicho mes se constituyó en Barcelona la Unión General de Trabajadores de España. ¿Cuándo se constituyó la Confederación Nacional del Trabajo? Los días 8, 9 y 10 de septiembre de 1911, en Barcelona también, en el local Palacio de Bellas Artes; es decir: veintitrés años después. ¿Con qué objeto se constituye? «En oposición al organismo legalitario Unión General de Trabajadores, entidad eminentemente amarilla» (1).

Claramente está demostrado que la división de la clase obrera en dos organismos nacionales la realizaron los de 1911, no los de 1888.

Sin embargo, la Unión ha concertado dos pactos con la Confederación: el primero el mes de julio de 1916, en Zaragoza, firmado por Salvador Seguí, en nombre de la Confederación, y por Besteiro, Barrio y Largo Caballero, por la Unión General, y el segundo el 3 de septiembre de 1920, en Madrid, firmando por la Confederación Salvador Seguí, Salvador Quemades y Evelio Boal, y por la Unión General Francisco L. Caballero, Francisco Núñez Tomás, Manuel Cordero, Luis Fernández, Juan de los Toyos y Lucio Martínez. ¿Quién rompió esos pactos, sin comunicarlo y con pretextos verdaderamente sospechosos? La Confederación.

En estos momentos, cuando se siente más, si cabe, la necesidad de una *entente cordiale* de la clase obrera organizada, ¿qué hacen los elementos de la Confederación? Crear frente a las organizaciones de la Unión General grupos llamados de cultura (2) social para introducir la división, que es lo mismo que la esterilidad en la acción.

Además, ¿qué se aconseja hoy a los que simpatizan con la Confederación? En el número 6 de *Acción*, dando instrucciones a nuestros enemigos, se dice: «Con este motivo hemos de destacar las minorías de oposición en los Sindicatos reformistas de Madrid. Pero esa acción es necesario articularla y *no comprometerse a crear organismos nuevos mientras no se cuente con número de hombres suficientes para mantener la nueva orientación.*»

Es decir, que hay que realizar en nuestras organizaciones trabajos de zapa hasta tener suficiente número para provocar la división. ¿Y el frente único?

La Confederación Nacional trata de celebrar en Madrid una Conferencia de Sociedades obreras a ella adheridas, y entre las varias instrucciones que da a sus propugnadores hay una que dice: «Los que están afiliados a organizaciones reformistas deberán proponer el ingreso en la Confederación Nacional del Trabajo y la asistencia a la Conferencia.» ¿Quiénes son los que organizan y provocan la escisión en los organismos obreros? ¡Y dicen defender el

frente único! Mentira. Ante esta conducta de los anarco-sindico-comunistas hay que defenderse. En nuestras organizaciones pueden estar todos los obreros, en las condiciones que determina la letra a) del artículo 2.º de nuestros estatutos, cuyo texto es el que sigue:

«a) Que los afiliados tienen completo derecho para hacer propaganda de sus especiales puntos de vista, en lo que respecta a la organización, y que esta libertad no puede ser restringida ni coartada, siempre que ella no se haga a base de diatribas, calumnias o de difamación de los principios y acción de la Unión General.»

¿No es así? ¿So pretexto de defender una tendencia se calumnia, injuria o difama a nuestra organización? Los que tal hagan ellos mismos se colocan fuera de la Unión General. Es necesario purificar nuestros cuadros sindicales. De las expulsiones que haya que hacer por ese motivo nunca podremos ser nosotros responsables ante la Historia. Para gozar de buena salud hay que expeler de nuestros organismos los elementos morbosos. La indecisión en cirugía puede poner en peligro de muerte al paciente. Hay que proceder con espíritu de justicia, pero sin contemplaciones ni dudas.

Francisco LARGO CABALLERO

(Del Boletín de la Unión General de Trabajadores de España.)

UN FEUDO EN VERA

En Vera del Bidasoa existía un feudo donde están enclavadas las llamadas Fundiciones de Vera. En ellas trabajan unos 200 obreros, que han estado sometidos durante muchos años a la más repugnante esclavitud. En las Fundiciones de Vera no se tenía la menor noción de la legislación social. La jornada era de diez horas para unos obreros y de doce para los que trabajan en los hornos altos y talleres de laminación. Hasta la ley de Accidentes del trabajo se vulneraba. Cuando un obrero sufría un accidente, entonces se le pagaban las tres cuartas partes de jornal, no con arreglo al que percibiese durante la jornada de trabajo, sino con arreglo a lo que le correspondiese por ocho horas de jornada. Los jornales que ganaban por jornadas tan agotadoras eran los siguientes: seis obreros, doce pesetas; otros seis, de ocho a diez; doce, de seis a ocho; ochenta o noventa, de cuatro a seis, y el resto, de dos a cuatro pesetas.

En los trabajos de marcha continua se obligaba a los obreros a doblar para el cambio de turno cada quince días, teniendo que trabajar veinticuatro horas seguidas. ¿Se quiere crimen mayor? ¿Se concibe explotación más inicua? ¡Y pobre del que osara quejarse! La réplica era el despido fulminante. ¿Es que ignoraban los explotadores de las Fundiciones de Vera que existe una ley que regula la jornada de trabajo y que obliga, en las industrias de marcha continuada, a establecer tres turnos de ocho horas cada uno?

¿Es que ignoran esos patronos desalmados que esa misma ley establece un mínimum, con arreglo al cual hay que pagar las horas que excedan de las ocho que se fija como jornada ordinaria?

¿Desconocen que la misma disposición legal faculta a los obreros para que, libremente, acepten o no el trabajar más de ocho horas por día?

¿No sabe el director de las Fundiciones de Vera que al obrero que sufre un accidente del trabajo hay que abonarle, por disposición de la ley, «una indemnización igual a las tres cuartas partes de su jornal diario»?

Sí; el director de las Fundiciones de Vera conoce, seguramente, a cuanto viene obligado por la ley en relación con sus obreros. Lo que ocurre es que éstos desconocían sus derechos, o, si los conocían, no se ponían de acuerdo para imponer que les fueran reconocidos.

Pero ha llegado el momento de terminar con tanta iniquidad. El exceso del abuso ha hecho comprender a aquellos trabajadores la necesidad de rebelarse contra tanta injusticia y se decidieron a declararse en huelga. Sus primeros inspiradores, los del Sindicato llamado libre, les abandonaron en los momentos de la lucha; pero aquellos compañeros continuaron la pelea alentados por la organización obrera de Pamplona, perteneciente a la Unión General de Trabajadores, y al cabo de tres meses de lucha han conseguido un triunfo.

La intransigencia del ingeniero director, D. Angel Garín, ha sido vencida por la voluntad y el tesón de los huelguistas. No influyó en éstos el abandono de las huestes de Martínez Anido y el

(1) Manuel Buenacasa: *El movimiento obrero español*, página 52.

Triunfos de nuestras Secciones

JORNALES MINIMOS

aprobados por el Comité paritario para Madrid, Carabanchel Alto, Carabanchel Bajo, Chamartín, Vallecas, Villaverde, Getafe, Alcalá de Henares, Aranjuez y Guadalajara (capital).

Pesetas.

Ajustadores:

Jefe de equipo, primera categoría.....	15
Idem id., segunda ídem.....	14
Oficial, primera ídem.....	13
Idem, segunda ídem.....	12
Ayudante, primera ídem.....	10,50
Idem, segunda ídem.....	9,50
Aprendiz adelantado	6
Aprendiz	2,50
Peón de máquinas.....	9
Peón	8

Torneros:

Jefe de equipo, primera categoría.....	15
Idem id., segunda ídem.....	14
Oficial, primera ídem.....	13
Idem, segunda ídem.....	12
Ayudante, primera ídem.....	10,50
Idem, segunda ídem.....	9,50
Aprendiz adelantado	6
Aprendiz	2,50
Peón	8

Modelistas:

Jefe de equipo, primera categoría.....	15
Idem id., segunda ídem.....	14
Oficial, primera ídem.....	13
Idem, segunda ídem.....	12
Ayudante, primera ídem.....	10,50
Idem, segunda ídem.....	9,50
Aprendiz adelantado	6
Aprendiz	2,50
Peón	8

Fundición de hierro y metales:

Moldeadores:

Jefe de equipo, primera categoría.....	15
Idem id., segunda ídem.....	14
Oficial, primera ídem.....	13
Idem, segunda ídem.....	12
Ayudante, primera ídem.....	10,50
Idem, segunda ídem.....	9,50
Aprendiz adelantado	6
Aprendiz	2,50
Peón de máquinas.....	9

Macheros:

Jefe de equipo, primera categoría.....	15
Idem id., segunda ídem.....	14
Oficial, primera categoría.....	12
Idem, segunda ídem.....	11
Ayudante, primera ídem.....	10
Idem, segunda ídem.....	9
Aprendiz adelantado	6
Aprendiz	2,50

Rascantes:

Jefe de equipo, primera categoría.....	15
Idem id., segunda ídem.....	14
Oficial.....	10,50
Ayudante.....	9
Aprendiz adelantado	6
Aprendiz	2,50
Arenero.....	9,50
Hornero.....	10
Peón	8

Soldadura autógena:

Jefe de equipo, primera categoría.....	15
Idem id., segunda ídem.....	14

Pesetas.

Oficial, primera categoría.....	13
Idem, segunda ídem.....	12
Ayudante, primera ídem.....	10,50
Idem, segunda ídem.....	9,50
Aprendiz adelantado	6
Aprendiz	2,50

Cerrajeros:

Jefe de equipo, primera categoría.....	15
Idem id., segunda ídem.....	14
Oficial, primera ídem.....	13
Idem, segunda ídem.....	12
Ayudante adelantado.....	10,50
Ayudante.....	9,50
Aprendiz adelantado	6
Aprendiz	2,50
Forjador oficial.....	12
Idem, ayudante.....	10,50
Mancebo.....	8,50
Peón de máquinas.....	9
Peón	8

Calderería:

Oficial, primera categoría.....	13
Idem, segunda ídem.....	12
Ayudante, primera ídem.....	10,50
Idem, segunda ídem.....	9,50
Aprendiz adelantado	6
Aprendiz	2,50
Peón de máquinas.....	9
Peón	8

Viga armada:

Trazadores:

Oficial, primera categoría.....	13
Idem, segunda ídem.....	12
Ayudante, primera ídem.....	9,50
Idem, segunda ídem.....	9
Aprendiz adelantado	6
Aprendiz	2,50
Marcador, primera categoría.....	10
Idem, segunda ídem.....	6

Remachadores:

Oficial.....	10,50
Ayudante.....	9,50
Aprendiz.....	3

Armadores:

Oficial.....	10,50
Ayudante, primera categoría.....	9,50
Idem, segunda ídem.....	9
Aprendiz adelantado	6
Aprendiz	2,50

Montadores:

Oficial.....	12
Ayudante, primera categoría.....	9,50
Idem, segunda ídem.....	9
Aprendiz adelantado	6
Aprendiz	2,50
Peón	8

Forjadores:

Oficial.....	12
Ayudante.....	10,50
Mancebo.....	8,50

Todos los trabajadores de estas secciones percibirán un aumento de una peseta en sus salarios, por día, en obras y montajes fuera de los talleres.

Pesetas.

Jefes de equipo:

De primera categoría.....	15
De segunda ídem.....	14

Los aprendices de montadores no serán menores de dieciocho años.

	Pesetas.
Constructores de camas de hierro y doradas, colchones y sommiers metálicos:	
Jefe de equipo, primera categoría.....	15
Idem id., segunda ídem.....	14
Cerrajeros y forjadores, los acordados para este oficio.	
Tejedores conociendo el manejo de máquinas	12
Tejedores a mano.....	11
Ayudante a tejedor de primera.....	10
Ayudante.....	9
Aprendiz adelantado	6
Aprendiz	2,50
Montadores.....	10,50
Ayudante a montador de primera.....	9
Ayudante.....	8,50
Aprendiz adelantado	6
Aprendiz	2,50
Peón	8

Ascensores:	
Jefe de equipo, primera categoría.....	15
Idem id., segunda ídem.....	14
Montador, primera ídem.....	13
Idem, segunda ídem.....	12
Ayudante, primera ídem.....	10,50
Idem, segunda ídem.....	9,50
Aprendiz.....	6

Servicio de engrase y conservación:	
Oficial.....	10
Ayudante.....	8,50

Servicio de conservación y avisos:	
Oficial.....	11
Ayudante.....	9

En esta profesión los aprendices no podrán ser menores de dieciocho años.

	Pesetas.
Calefacción:	
Jefe de equipo, primera categoría.....	15
Idem id., segunda ídem.....	14
Montador, primera ídem.....	13
Idem, segunda ídem.....	12
Ayudante, primera ídem.....	10,50
Idem, segunda ídem.....	9,50
Aprendiz.....	6
Peón	8

En esta profesión los aprendices no podrán ser menores de dieciocho años.

	Pesetas.
Broncistas:	
Jefe de equipo, primera categoría.....	15
Idem id., segunda ídem.....	14
Oficial, primera categoría.....	13
Idem, segunda ídem.....	12
Ayudante, primera ídem.....	10,50
Idem, segunda ídem.....	9,50
Aprendiz adelantado	6
Aprendiz.....	2,50

Torno, entallado y pulido, las mismas categorías y salarios.

Estas bases y salarios entrarán en vigor el 20 de octubre de 1930.

Además, quedan establecidas las vacaciones pagadas, según se estipula en el artículo 27, que dice así:

«Art. 27. Será obligación de los patronos conceder una vacación anual retribuida a los obreros que lleven a su servicio un año cumplido. La vacación expresada será de ocho días. Durante el período de descanso sólo se percibirán los jornales correspondientes a los días laborables, entendiéndose, por tanto, que durante los ocho días sólo percibirán seis jornales.

La vacación podrá ser disfrutada dentro del año natural correspondiente, siendo determinada la fecha a realizarlo de común acuerdo entre el patrono y el obrero con arreglo a las necesidades del taller y a los escalonamientos en el descanso; no admitiéndose la sustitución del disfrute de la vacación por el abono de éste.»

El Sindicato Metalúrgico ha editado un folleto con estas normas, que ha repartido entre todos los asociados para que conozcan sus derechos y los reclamen a los patronos respectivos.

Muchos patronos no se resignan a cumplir este contrato de trabajo. Cumpliendo instrucciones del Comité del Sindicato, el domingo, día 2, por la mañana, se han presentado en la Secretaría muchísimos compañeros a denunciar los talleres en que no les han sido abonados los jornales mínimos. ¿Qué se proponen estos patronos?

A nosotros nos consta que en la Comisión interina de Corporaciones los salarios mínimos no han sido objeto de discusión por la representación patronal. Se aprobaron con su absoluta conformidad. No así otras bases que se discutieron y fueron sometidas a votación, haciendo constar los representantes de los patronos que defendían un mandato de sus representados.

El Sindicato no está dispuesto a dejarse arrebatar lo conseguido. ¿Querrán los patronos dar lugar a que el triunfo del Sindicato se acentúe mediante la consolidación de lo aprobado por la Comisión interina de Corporaciones y firmado por el ministro de Trabajo después de una huelga? No hemos de tardar en saberlo.

VITORIA

La Sociedad de Metalúrgicos de Vitoria, adherida de antiguo a nuestra Federación, después de una huelga sostenida en la casa Armentia y Cónes, ha conseguido un aumento de salario para todo el personal, que oscila de 0,50 a 1,50 pesetas.

Este triunfo, muy merecido, ha producido un considerable número de altas en aquella Sección, que cuenta ya con más de 200 asociados. Enhorabuena.

VALLADOLID

El día 26 de julio fueron despedidos del taller de D. Elerio Satón nuestros compañeros Felipe Mendoza y Manuel Fernández, el primero vocal del Comité paritario. Los motivos, según el patrono, eran la falta de trabajo.

Planteada la cuestión en el Comité paritario se celebró un acto de conciliación, en el que no se llegó a un acuerdo. Pocos días después se reunió el Comité paritario en funciones de Tribunal para tratar, en primer término, del despido de Mendoza, y los compañeros Granado y Mariano Fernández sostuvieron que la causa del despido no era la falta de trabajo, sino un deseo de represalia. El juicio quedó para sentencia; pero antes de conocerse ésta, y antes de celebrarse el juicio por el despido de Fernández, el patrono visitó al presidente del Comité paritario, éste llamó a los dos obreros despedidos, y se convino en que volvieran al trabajo en las mismas condiciones que estaban antes de ser despedidos y abonándoles los jornales que dejaron de percibir.

Por esta vez hemos conseguido, por la labor que en el Comité paritario realizan los compañeros Granado y Fernández, que han actuado en este caso, abatir la soberbia de este patrono.—V. Santiago.

Al compañero Luis Fernández

Triste, doliente, pálida, enlutada,
suelto el cabello, cárdenos los ojos,
la planta silenciosa en los abrojos,
la diestra en la mejilla demacrada.

No mujer, no matrona desolada
de altiva frente ni de labios rojos:
Sombra de una realidad, se ve de hinojos
de la tranquila muerte en la morada.

¿Quién esa sombra es, que divisa
donde la vida y la muerte mora,
emblema siendo del dolor más santo?

Es la esposa de Luis, otra Artemisa,
que ante la muerte de su compañero llora,
honrando al ideal con su amargo llanto.

Mariano GOMEZ HERNANDEZ